

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publican bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no pueden ser por menos del tiempo señalado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

AÑO IV.

VILLANUEVA DE LA SERENA 15 DE ABRIL DE 1895

NÚM. 214.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo).

El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII).

Quando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas todo aquel que se oñoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

El Triunfo de Cristo.

Ya del Dios moribundo la agonía no estremece á la tierra temblorosa, la que ayer se durmió triste y llorosa, despierta entre esplendor; y allá donde sonríe el nuevo día, de púrpura y rubies esmaltada brilla la cruz triunfante, arrebolada por el sagrado fuego del amor.

¡Jesucristo venció! ¡Bendita sea esa cruz santa, de su triunfo emblema, que la frente del orbe, cual diadema, de hoy más coronará!

¡La cruz que sangre divinal gotea; árbol fecundo sobre un suelo ingrato, que del amor el celestial contrato á criatura y Criador recordará!

¡Oh! los que odiáis los vínculos estrechos que unen con Dios á todos los humanos, cuando El, por no dejaros, piés y manos en un leño enclavó:

¡id á invocar del hombre los derechos ante la cruz, que os dice, ensangrentada, á qué precio Jesús, esa impugnada autoridad altísima, compró!

¿Será el mortal, Señor, víbora impura que habrá roto el sagrario de tu seno, por saturar mejor de su veneno tu abierto Corazón?

¿Rechazará esa alianza de ternura en que un yugo aceptó de paz y amores, sí, ante el cielo y la tierra fiadores, cruz, lanza y clavos los testigos son?

¡Oh! ¡cuán dulce el vibrar de la campana gritó ¡victoria al mundo conmovido!

¡victoria! repitió!
¿Quién responde á esa voz? La raza humana aún reposa en su cruz cadáver yerto; ¡Fénix divino de esplendor cubierto! Tú revives, Señor; el hombre no.

¡Y en tanto que otra vez tu seno late de amor en la conciencia estremecida vibra esa voz terrible de ¡decida!

Y es, porque aún, en infernal combate, vuelve á herir el mortal su pecho roto, y la peste, la guerra, el terremoto del Padre airado las venganzas son.

¡Oh! ¿qué infernal espíritu agitando ardiente tea en la sangrienta mano, contra el Mártir del alto Vaticano las turbas atizó?

¿Quién en sombras de muerte sepultando á la tierra llorosa y sorprendida, la cruz que es de los orbes alma y vida arrancar de los orbes pretendió?

¿Acaso no ha extendido sus raíces hasta los negros bordes del abismo con sus piés alcanzado el caos mismo con su frente el Edén?

¿Y han de hundirla esos séres infelices que al fragor de tu enojo formidable, son cual nube de polvo miserable que se llevan los vientos con desdén?

¡Tú volverás por tu ultrajada honra, arrastrada con loco desvario, por tu Nombre de excelso poderío por tu gloria inmortal!

Y los verás, cubiertos de deshonra, huir del resplandor de tu corona: cual del cierzo las nubes que amontona en su furia el soberbio vendabal.

Entonces esas ramas turbulentas, del árbol de la Iglesia desprendidas, por su misma miseria corrompidas, morirán á tus piés.

Y mostrando sus tristes osamentas al mundo, como Tú, resucitado, de la Eterna Verdad el sol ansiado bello cual nunca brillará después.

TRINIDAD ALDRICH.

EL CULTO DE LAS IMÁGENES.

II.

No solamente es el culto de las Sagradas Imágenes y Reliquias antiquísimo en la Iglesia de Dios, sino que además está muy conforme con la razón y humana naturaleza, discrepando como

la luz de las tinieblas del culto idólatrico.

El hombre es invencible y naturalmente arrastrado al bien, que su inteligencia le muestra, de tal modo que sólo puede amar el bien, ó el mal bajo la apariencia de bien y en tanto que en el objeto descubre alguna especie verdadera ó falsa de bondad. Y como no hay amor perfecto donde no existe la unión íntima ó la tendencia y deseo de tal unión con el objeto amado, natural y muy racional es la aspiración del sér humano á aproximarse y ponerse en contacto con el bien amable y amado.

Pues si Dios es el Sumo Bien y los séres son tanto mejores cuanto más á Dios se asemejan y se llegan ¿habrá cosa más racional y justa que el amor de la Divinidad y de aquellos dichosos séres, en quienes más brillan las perfecciones de Dios? Y desde que tal amor existe ¿cómo no ha de nacer al punto el deseo vivísimo de poseer algo, que nos recuerde lo que tanto amamos, ya que en la presente vida nos sea imposible la posesión del mismo ser amado.

Hay otras razones no menos poderosas, que prueban la utilidad, y aún la necesidad del culto de las Sagradas Imágenes y Reliquias. Es muy común y frecuente que el hombre no se mueva sino por aquello que de algún modo excita su sensibilidad, por ser flaco y débil por naturaleza para vivir la vida del espíritu apoyado sólo en su enfermiza inteligencia y en su muchas veces ofuscada razón.

¿Quién puede dudar de la enérgica y poderosa influencia, que ejercen sobre el hombre las Imágenes sensibles? ¿Quién ignora que, así como las torpes y obscenas representaciones encienden el corazón humano en concupiscencias y pasiones desenfrenadas, del mismo modo y por contraria razón las piadosas mueven á virtud y despiertan en él los más puros y nobles sentimientos de religión y amor?

Bien lo saben los que combaten el culto de las Imágenes; bien conocen que á él son debidas millares de conversiones; que él mantiene vivo en el pueblo católico el espíritu religioso y que muchas veces lo que no consiguen los argumentos más fuertes, las verdades más sublimes, las virtudes más excelsas, lo alcanza el culto de las Imágenes, mediante siempre la gracia, en especial sobre los ánimos rudos y sencillos, que no pueden penetrar en el mundo de las elevadas concepciones, de los encumbrados pensamientos.

Lo saben esto los inconomacos, y porque lo saben, quieren en ciego é insensato odio á la Iglesia, arrancarle este culto, que no encierra sino bienes y bellezas.

Decid á la tierna madre que besa con frenesí el retrato de su hijo ausente en lejanas tierras, decidle que aquel retrato no es su hijo, que aquello es un trozo de papel y nada más; y no habreis dicho más que una simpleza. Arrancádselo de las manos y destrozadlo y habreis cometido una crueldad con la pobre madre al rasgar aquel papel. Y ella os dirá: ya sabía que era un trozo de papel, que no era mi adorado hijo; pero en él veía sus facciones y con ello me consolaba, gozándome en el recuerdo de las gracias y cualidades de mi hijo, que no estaban en el papel, mas él me las recordaba.

Pues hé aquí nuestra respuesta. Nosotros los católicos bien sabemos que esa imagen de piedra, madera, papel, etc., es solo un trozo de materia, que no es ni nuestro Dios, ni nuestra Madre María, ni un angel, ni un santo del cielo; pero es su imagen, que nos recuerda su belleza celestial, sus altas virtudes, sus hermosos ejemplos y nos consuela, nos anima, nos excita á imitarlos y nos enciende en deseos de unirnos á ellos aquí en virtud y después en gloria. ¿Qué absurdo veis

en esto, pobres y mezquinos retrógrados, seguidores de los delirios cubiertos por el polvo de los siglos y por la execración de las generaciones todas?

Aún hay más. Los que nos tildan de idólatras por adorar á Dios y honrar á sus Santos en imágenes sensibles, son los mismos que luego ostentan con orgullo en sus moradas los retratos de hombres por su desgracia célebres, como un Voltaire, un Victor Hugo, un Gambetta, un Mazzini, un Victor Manuel ú otro cualquiera. Ellos, por ejemplo, tienen en preferente lugar la imagen de la República. Los taurófilos conservan con entusiasta esmero la cabeza del toro muerto por el diestro su favorito y las banderillas y otros trastos por algún motivo estimable para ellos.

Los cazadores guardan y disecan la cabeza de javalí, ó ciervo, que enseñan con orgullo. Los enamorados se jactan del retrato, del rizo de pelo ú otro cualquier recuerdo de su amada y con ellos hacen mil tonterías, nacidas de su amor á veces criminal. ¿Qué prueba esto, sino que está en la misma naturaleza humana la propensión irresistible á sensibilizar los sentimientos y afectos de nuestra alma?

Y después de esto ¿se acusará á los católicos porque veneran imágenes de Dios ó de sus fieles amigos, los Santos, ó porque honran con singular afecto las reliquias de estos? Si así no lo hicieran ¿no se podría dudar de su amor cuando por doquiera se observa que el que ama, ama la imagen, el simbolo, las reliquias y cosas del ser amado?

Dios es espíritu, nos dicen con tanta frescura y como si enseñaran algo que hubiéramos olvidado, Dios es espíritu purísimo; pero nosotros no lo somos. Nosotros somos espíritu y materia, y de aquí el culto interno y el externo. Cuando veamos al Amado cara á cara, no necesitaremos imágenes, hoy sí.

En otro artículo veremos si es idólatrico nuestro culto ó el de nuestros adversarios.

J. SANZ Y ORTEGA.

EL PERIÓDICO

Y EL PERIODISTA CATÓLICO.

A un diario que se precie de católico no basta la ostentación del rótulo que lo acredite de tal: es preciso, indispensable, que su conducta responda á lo que de él exigen los intereses de la religión y de la patria; menester es que continuamente y á todas horas, haga frente á la impiedad y á la irreligión descarada é insolente, y combata, destruya y pulverice, á ser posible, tanta perfidia, depravación y sofistería insensata y criminal como nos rodea, alarma y provoca por doquier. Esta sofistería se halla alentada, robustecida y mistificada muchas veces por un *piismo* que engendra también el horrible y condenado liberalismo, al existir ciertos católicos—como dice el Doctor Sardá—amigos de la quietud y de la pacificidad á todo trance, quienes olvidan que hay saludables ruidos y generosos tumultos, como hay vergonzosos sosiegos, y silencios que no son sino signos de negación y de muerte.

Porque sucede á cada paso—continúa el sabio propagandista—que católicos en apariencia muy rectos, y que sin vacilación aprueban ó condenan en sí mismos ó en otra persona lo que es digno respectivamente de aplauso ó de censura, no muestran tener ese atinado criterio en lo que concierne al periódico, como si por el mero hecho de tener éste un cierto carácter impersonal, no debiese sujetarse á las comunes reglas por que debe apreciarse en todos casos la moralidad del acto humano, viéndoseles por efecto,

tolerantes y aún benévolos con publicaciones infames. ¿Y qué es un catolicismo con *peros*—añade en otro lugar—sino un catolicismo mutilado? ¿Y qué es un catolicismo mutilado, sino un catolicismo falso?

¿Qué, pues, les arredra y detiene á ciertos periodistas que se llaman católicos? ¿No promueve, fomenta y recomienda el Episcopado al periódico católico, y alienta enfervorece y bendice el Sumo Pontífice al que á tan necesarias como útiles tareas se dedica, encareciendo á los católicos todos, opongan en todas partes la buena prensa á la prensa impía y masonónica? Precisa, de consiguiente, que dejando á un lado la pusilanimidad y las transigencias vergonzosas; la pacificidad y las conveniencias y miras terrenas, luche el periodista católico, y luche sin miramiento ni componendas, á pesar de los motes de los fariseos modernos, y aún á trueque de los desengaños y sinsabores que ha de recibir de una sociedad contaminada, en parte, con la panacea del progreso moderno y corrientes de última hora.

Fuera, pues, las componendas. Y en vez de malgastar el tiempo callando, sufriendo y soportando infructuosamente las insultos de la impiedad, aprovechemoslo á diario combatiendo y aleccionando á la prensa sectaria; defendiendo la honra y prestigio del sacerdote indefenso, malparado alguna vez por la irreverencia, fatuidad y pedantería de algún vanidoso, y riñamos sosegada y cristianamente las batallas del Señor, persiguiendo sin descanso al liberalismo en todos sus grados y manifestaciones.

JUAN BAUTISTA BERTOMEU.

¡HORRORES!

V.

Vamos á dar fin.
«¡V. delira Sr. Gil!»
Gracias, Sr. D. Antonio.

«Si así no fuese, ¿como y porque se asombraría de que una Ley adjetiva llegue hasta el extremo de modificar y contradecir con preceptos rituarios, (consistente de sectarios) las terminantes prescripciones de una Ley tan sustantiva como la Constitución del Estado?»

Pero, Sr. Ulloa, ¿qué enemigo tiene V. que le ha aconsejado que se meta en estos berengenaes? Porque, así como si yo pretendiera dar lecciones de cómo se cuece el pan, es probable que dijese mil despropósitos, así V. metido á Letrado, no sabe por dónde anda y encaja dislate de marca mayor. Porque ha de saber usted, que las leyes adjetivas no deben nunca modificar y contradecir los preceptos de las leyes sustantivas, puesto que leyes adjetivas son aquellas en que se establece la manera y forma de practicar los derechos que en las leyes sustantivas se reconocen; son leyes procesales, en una palabra. De tal modo que si una ley adjetiva modifica y contradice las prescripciones claras y terminantes de una ley sustantiva, falta á la misión que está llamada á llenar, deja de ser adjetiva. Y si, por esas razones, ninguna ley adjetiva debe contradecir ni modificar los preceptos de una ley sustantiva, mucho menos debe hacerlo con la ley más sustantiva del estado, que es su constitución y ley fundamental. Por donde verá V., D. Antonio, que yo tuve razón para admirarme, como me admiré, y V. no supo lo que dijo cuando trató de burlarse de mí asombro.

«Pero Sr. Bachiller, ¿quiere dispensarme el gusto de decirme... si las notas puestas por el Padre Scio al Texto Bíblico, no informan también una Ley tan adjetiva como la Real Orden de que nos venimos ocupando?»

«Entiendes, Fábio, lo que voy diciendo: —Y cómo si lo entiendo?»

«Mientes, Fábio, que yo soy quien lo —Y no lo entiendo?» (digo)

Que es precisamente lo que nos ocurre en este caso: ni yo sé lo que V. quiere decir en ese párrafo, ni V. que lo escribió tampoco.

A pesar de eso trata V. de formar sobre él un argumento diciendo:

«¿Porque, pues, si el juicio particular de un simple y sencillo sacerdote sienta jurisprudencia en asuntos tan trascendentales, no obstante modificar, contradecir y alterar el concepto explícito y terminante de los Sagrados Libros, se ha de negar al Jefe de un Estado la facultad de aclarar, interpretar y analizar al detalle, lo que tiene de sustantivo y sintético el precepto Constitucional?»

He de contestarle, Sr. Ulloa; primero, que las notas puestas por el P. Scio al texto bíblico, por la aprobación de la Iglesia, y reputación que gozan entre sus sabios son algo más, que el *juicio particular de un simple y sencillo sacerdote*; segundo, que no es cierto que esas notas *modifiquen, contradigan y alteren el concepto explícito y terminante de los sagrados libros*, y no se atreverá V. á probar sus afirmaciones; tercero, que para discutir con buena fé, no se deben alterar las palabras del contrario, contradiciendo con las que se le imputan las que dijo y su sentido explícito y terminante, como se permite V. hacerlo en este caso; puesto que yo dije que una ley adjetiva NO PUEDE MODIFICAR Y CONTRADECIR con preceptos rituarios las terminantes prescripciones de una ley sustantiva, y V. habla de ACLARAR, INTERPRETAR Y ANALIZAR, que son cosas muy diferentes.

Porque, claro está, que la autoridad de una nación puede aclarar, interpretar y analizar los preceptos constitucionales ó de cualquiera otra ley; pero no puede en una ley adjetiva *contradecir y modificar* los de una ley sustantiva. Si quiere hacerlo tiene que dar una ley sustantiva que derogue la primera; y si de preceptos constitucionales se trata, para derogarlos, tiene que hacerlo en otra Constitución, convocando para ello, dado el sistema vigente, unas Cortes constituyentes.

«Pero... concluyo Sr. Gil.»

¡Ya era hora, Sr. Ulloa!

«asegurándole con perfectísima franqueza; que lamento con todas las veras de mi alma, verle desperdiciar tan flacamente... el abundante raudal de sus Talentos.»

Pues, lo siento D. Antonio; pero soy tan testarudo, que así pienso seguir á pesar de las lamentaciones de V. Y advertida que digo que soy terco, porque el que está en terreno firme, no tiene por que ceder. No le pasa á V. lo mismo, pues V. está encasquetado en que tijeretas han de ser, sin base racional y sí con fundamento de *sabio á la violeta*, y no hay fuerza humana que le detenga en su carrera.

«Fíese de mi buen deseo y degese llebar de mi consejo. Si, como supongo, tiene Madre, doble V. la rodilla en su presencia, recline la cabeza en su regazo, y viva íntimamente persuadido, de que á nadie... increíble ó creyente, Domócrata ó Ultramontano, se le habrá de ocurrir burlarse de ese culto sacratísimo.»

¡Pero este D. Antonio á todo el mundo quiere que se le dé culto, menos á Dios que es el único que le merece! Antaño quería que se le rindiésemos á la libertad, y ogaño quiere que se le tribute á mi madre: del mal el menos.

«que V. rinda al amor de los amores... al redentor sentimiento que se inflama en el seno de una Madre. Cele por la ventura de sus hijos, si los tiene, devuelba con usura las ternuras de su esposa... y no se deje embaucar por las funestas sugestiones de Aristarcos de bonete, zoilos de sacerstia, fantoches de mostrador... ni bufones especieros.»

Pierda V. cuidado, Sr. Ulloa, que ya hace tiempo que me salieron los dientes y he de procurar no dejarme embaucar fácilmente. Tanto más, cuanto que militando, como gracias á Dios milito, en el campo católico, estoy seguro de no correr ese peligro. Los embaucadores no se encuentran en las filas de los soldados de Cristo y de su Iglesia, sino entre los *oradores* de club, *eruditos* de café, *apóstoles* del pueblo y demás *sabihondos* de los partidos liberales, que enardecidos por la *refleja llama de la materia ignea de los diez cientos de soles de la libertad liberal*, procuran llenar el estómago con el contenido de la *marmita de la esposa y de los hijos* del pobre pueblo, saqueado, vejado y escarnecido por ellos.

Y consejo por consejo, y termino también. Cuide V. que el pan de su tahona sea de buena calidad, del peso marcado y bien cocido, para acreditar así su establecimiento, y granjearse positivas utilidades, y... déjese de escribir Manifiestos y Comunicados, porque está visto que no sirve V. para el caso.

Pero, si desoyendo mi buen consejo, quisiera V. volver á entenderse con La Lid, hace V. el favor de señalar una cuestión cualquiera, la primera que á V.

se le antoje, de las muchas que hemos tocado, y la discutiremos cuanto á V. le venga en talante. Porque eso de andar saltando de asunto en asunto, afirmando ó negando de todos sin tratar de probar ninguno, es sistema comodísimo para V., pero molesto y enojoso para nosotros y para quienes tengan la paciencia de leer-nos.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

A LA PICOTA.

¡Qué cosas pasan!... Y la verdad es que nada tienen de extraño.

Si un sol caldea como todos sabemos cómo no, esperar que la llama refleja de diez cientos de soles, cantidad *contada y cantada* por el Sr. V. y Ulloa, no caldeen, con ó sin enigmas parabólicos (como escribe el *contaor* de los soles), los espacios anchurosos de algunas fantasías soñadoras!

Por fuerza tenía que ser así, y... así viene siendo.

¡Mil soles!... ¡No es nada!... ¡Ah!, con tanto *sol*, áun prescindiendo de «la quinta voz de la escala musical, y de un género de encaje que así se llamaba, hay *soles* para muchas cosas y no para menos casos, v. gr., *Sol-apa*, ficción que se usa para disimular alguna cosa, y á este *sol* se acoje el Sr. Valdés, con sus frases campanudas, para ocultar su ignorancia y aparecer sabio, *Sol-azar*, divertir, que esto es lo que nos están causando las *sabidas* de D. Antonio y los otros; *Sol-dadura*, enmienda, que es lo que no tiene la *tontuna* de D. Antonio y *compañía*; *Sol-ercia*, astucia para hacer alguna cosa, y cualidad de que están ayunos nuestros adversarios, que lo que hacen es modelo de sin igual torpeza; *Sol-fa*, que no es chica la que recibe el Sr. V. y Ulloa, y á su turno recibirán sus escuderos, que no han de ser estos mejores que su caballero andante, á pesar de la *conciencia divina*, con sus puntos suspensivos *intermedios*; *Sol-iman*, veneno, *sol* que poseen plenamente esos caballeros, como lo prueba su corajina, y ante la cual se nos escapa una *sonora carcajada*; *Sol-tura*, *descaro*, que no tienen poco y... etc., etc.

¡Mil soles!... Vaya que la llama refleja de una materia ignea de tanto sol, ya es ignea materia en más que regulares proporciones, capaz de tener en estado *ignesciente* á un pozo de nieve, y que éste, sin perder la *nieve su estado natural*, se convierta en un *igniromo* vomitando fuego, no tan sólo por arriba, por enmedio y por abajo, que diría D. Antonio, sino que también por izquierda, por derecha, por delante y por detrás.

Pues, y si dejando las cien decenas de soles de la imaginación soñadora del señor V. y Ulloa ¿nos vamos á las revoluciones siderales de que habló?

Entonces sí que se ven cosas estupendas.

La famosa carta que nos dirigiera ese señor, con ser una revolución *epistologramatical*, destructora del sentido común, porción inconsciente de indigestos dichos, conjunto inarmónico de más cosas que soles cuenta el Sr. Valdés, no es ni *soñación* de los jaleos que arman los astros al estar en revolución.

Lo *sidéreo*, como cosa poética forzosamente tiene su parte fantástica, y si le fuera dado al Sr. Ulloa apretarse los cascos y no desbocarse por el camino de vaciar á esportonazos las palabras, y, por tanto, hablar en castellano, previo permiso de la *inmaculación de su honra humana*, nadie mejor que él podría explicárnoslo, con ó sin puntos suspensivos, que si él los pone, nosotros, á imitación de *La Región Extremeña*, los quitaríamos.

¡Qué paisajes tan bonitos nos describiría el Sr. Ulloa, dados los anchurosos espacios de su soñadora fantasía al hablar-nos de los *jaleos* y *tiberios* que arman los astros con sus revoluciones siderales!...

Desde luego.

El Sr. V. y Ulloa, para esa empresa es muy útil, aunque parezca mentira teniendo en cuenta su casi absoluta inutilidad en materia de Manifiestos y Comunicados, y es útil, porque él, empujado por el rayo hirviente, deja correr su *fantasía soñadora*, y ¡zá! es capaz de meter al sol dentro de la luna, con ser aquel mayor que ésta, y después á los *dos astros* en una *pieza* meterlos en la marmita, á fin de, de allí, gracias al rayo hirviente y... *cociendo, cuece que cuece que cociendo*

vas, exhibir (con hache y con b, D. Antonio) un cocido sin más *ingredientes* que los cachos de sol y de luna cocidos por la llama refleja de la materia ignea y la lucha habida, su sideral revolución, entre los dos astros metidos en la olla.

Mas no; no es de esto de lo que queríamos hablar.

Queríamos exponer que con esos *novecientos noventa y nueve*, más uno, soles por determinadas latitudes se ha sentido un calor mil veces más fuerte que el conocido por el común de los mortales, y algunos están á una temperatura de *caldeación* que no es posible más.

Y de ahí que esos algunos, hechos ascuas, se vengan desde las columnas de *La Región* vomitando en contra nuestra *multitud* de chispas, y no de diamante, porque esto ni en bruto lo son.

¡Qué chisporroteo!... Si uno que dice no es ni Bachiller, ni Gil, ni Machuca, se nos presentó echándolas de pillín y es un *s'ultio*; otro que siendo un *pobre diablo*, en el sentido familiar que se dá á esta frase, se firma con el nombre de un santo, aventaja al otro, si cabe, en manifestarse con cabeza de chorlito. El primero se las echa de *tunillo* y es un *ton-tin*; el segundo... poco más ó menos.

¡Pobres muchachos!... ¡Esta sí que es una *hecatombe*, don Antonio!... Vea Vd. lo que ha conseguido con sus rayos hirvientes, soles y más soles, empujones de pensamientos y de palabras, llamas reflejas, ect.ect. que á Vd. se le ocurrió soltar, creyendo, dados los vuelos de su soñadora fantasía, que todo eso tenía relación directa con la «Anomalías legales» de que habló La Lid. Esos hombres se les ha caldeado la mollera y se les han vuelto los sesos agua, no sé si hirviente, y *obsesionados*, rodeados de los espíritus malignos que Vd. les ha metido en el cacumen, *atrofiados* por las descargas de Vd., se encuentran en una enervación física, que dudamos haya reconstituyentes poderosos que les devuelva las fuerzas perdidas.

¡Ve Vd., D. Antonio, á lo que ha dado ocasión con su salida ante «Anomalías legales»? A embotar los sentidos á *esos dos chicos*. Ya que Vd. fué el enervador ó embotador, como Vd. quiera, vea la manera (caso de conciencia, humana y sin puntos suspensivos) de subsanar el daño hecho.

Nosotros esperamos ver lo que sucede, es decir, si Vd. cumple cual debe y procura poner á *esos dos chicos* en buenas condiciones para que una vez que estén en estado normal, que lo deseamos de todas veras, vean lo que han publicado en *La Región* y visto lo *fuera de tono* que es, lo retiren.

Y si, á pesar de los pesares, no quieren retirarlo, déjenlo que nos es igual, pues ya les demostraremos que están tocando el violón, que no dicen nada por derecho, y que...

Esperen los lectores, que por hoy hay bastante, y bueno es cada cinco dias darles una *racioncita*, y puesto que de *chirigoteo* gustan, *chirigoteemos*.

EL AMIGO DEL PUEBLO.

—¿Quién eres tú, el de la barba poblada, el de los lentos de oro, el del cabello bien peinado? Tu fisonomía no me revela tu estado ni tus manos me dan á conocer tu oficio, ni tu manera de discursar, me enteran de tu profesión ó carrera.

—Yo soy el amigo de los obreros.

—¿En qué taller trabajas?

—En ninguno... Yo soy el amigo de los soldados.

—¿A qué batallón perteneces? ¿De qué cuerpo formas parte?

—De ninguno... Soy el amigo de los agricultores.

—¿En qué lugar, aldea ó pueblo labras la tierra?

—En ninguno... Soy el amigo de los que sufren.

—¿A qué hospital vas á cuidar los enfermos, á qué buhardilla subes á enjugar las lágrimas de los que lloran, en qué cárcel penetras á prestar auxilio á los encarcelados?

—A ninguno... Yo soy el amigo del pueblo.

—¿Y qué haces en favor del pueblo?

—Publico periódicos que el pueblo compra, organizo banquetes que otros costean, asisto á meetings, fundo clubs, pronuncio discursos. Hasta en otro tiempo excité al levantamiento de barricadas y

reclutaba á la gente que había de ir á morir en su defensa.

—Pero tú no ibas.

—Es que mi vida es muy preciosa; el pueblo necesita de ella, y no era cosa de que yo la expusiera. ¿Qué? ¿No soy yo quien le enseña al pueblo sus derechos?

—¿Y qué derechos son estos?

—Que él es el amo; que debe derribar la autoridad, no creer en nada, destruir la propiedad, hacer que desaparezca la organización social existente, y substituir-la por otra en que él será completamente feliz, porque yo, su amigo, el defensor de sus derechos, ocuparé el primer puesto. No tengo esposa, ni hijos: apenas si conozco á mis padres y hermanos, no creo en nada; no tengo nada. Por ahora el pueblo me mantiene á cambio de mi discursos ó de mis artículos de periódico, y así lo paso bien. No me inquieto por nadie ni por nada: profeso la moral independiente en virtud de la cual no me someto á ningún deber. Lo que deseo es ser poderoso y rico... Ea, adiós, voy á depositar en la urna electoral de mi distrito la papeleta en que he escrito mi nombre para diputado.

LUIS VEULLOT.

PASAVOLANTES.

Al festivo Baldoví, en su revista *La Domaina y el Tabalet* se le ocurrió decir:

«De rústicos lábios
Entre algunas necesidades
Salen á veces verdades
Que no las dicen los sábios.»

Y dijo perfectamente bien.

No ha muchos dias que un hombre dedicado á las faenas del campo, oia leer una famosa carta y al llegar á aquello de que á los pueblos «se les instruye, se les ampara en sus necesidades, se les consuela en sus cuitas», lleno de indignación, preguntó:

¿Dónde tienen esos *amantes del pueblo* los centros de instrucción y de amparo y consuelo de los pueblos?

Y no le pudimos contestar...

¿Hay algún *espíritu fuerte* que pueda hacerlo?

Esperemos... sentados.

MM. Masson y Souleyre se han batido. Y *La Región Extremeña*, al dar la noticia, dice:

«La barbarie de la civilización.

Una vez más le ha tocado sucumbir al ofendido. Y así quedan satisfecho el honor y la justicia.»

Pues eso suele suceder.

Y aún cuando no suceda es lo mismo.

El duelo, práctica criminal, religiosa y socialmente considerado, es de suyo detestable y no nos explicamos como algunas personas que se precian de sensatas se atreven á defenderle.

Para nosotros, el duelista ó es un criminal, un ser que *todo le es igual*, ó un loco.

En el cementerio de Cuevas se ha descubierto una vergonzosa profanación, dejando al descubierto los restos humanos.

La Región Extremeña, al hablar de esto, pone el siguiente comentario:

«Poco respeto van inspirando ya los muertos. A medida que va avanzando el materialismo.»

Tú lo dijiste.

Y debemos añadir que los avances del materialismo están en relación directa con la doctrina liberal.

Y que ese avance de que habla *La Región*, con sus funestas y perversas consecuencias, confesadas por el periódico republicano, es uno de los muchísimos males de que somos deudores á la maldita *regeneración política* de que nos habló, caldeado, sin duda, por la *materia ignea de mil soles*, y en pleno estado de *caldeación*, el Sr. V. Ulloa.

¡Sr. Valdés! ¡Sr. Valdés!... ¡Qué cosas nos ha traído la rotura de los viejos mol-des del y por el *Espíritu humano*, de que Vd. habló!

Y es que el *rayo hirviente*, con tanto empujar, empuja á la sociedad al grosero materialismo.

¡Qué conquistas y que progresos!, dicho sea sin *arrogancia grotesca*.

Ha unos días leímos:

«Más de cien funciones hay anunciadas en España á beneficio de las familias de los desventurados marineros del crucero *Reina Regente*. Veremos el resultado que producen.»

Porque á veces suele ser más grande el ruido que las nueces.»

Es natural.

La filantropía, moneda falsa de la caridad, no puede dar de sí otras cosas.

La caridad liberal, dicho sea sin «exabrupto de censura Jesuítica», que dirá el escritor de los puntos suspensivos, peguen ó no, es así.

Promete socorrer al desgraciado, da funciones y... mil pesetas de ingresos con mil una de gastos.

Y los filántropos divertidos, y los desgraciados siendo víctima de la desgracia y del desencanto.

Y es que el santo culto del rayo hirviente, de los mil soles, de la caldeación de la materia ignea, etc. etc. dió fin con los obstáculos que pudieran oponerse á la pública diversión á pretexto del socorrer al desgraciado.

¡Oh! la regeneración política.

Creíamos que solo periódicos como *El Motín*, *Dominicales*, *Libre-Exámen* y otros así, eran los que hacían esa campaña de chismes y de cuentos contra tal ó cual sacerdote.

Y vemos que creíamos mal; puesto que el *Heraldo de Madrid*, según vemos en un colega, ha pocos días publicó uno de esos chismes motinescos en contra de un sacerdote de la provincia de Murcia.

Verdad es que no nos sorprende, ya que se trata de un periódico liberal.

Y sobre todo, periódico de información.

¡Obliga tanto esta señora!
Por eso el *Nuevo Diablo*, digo, el *Nuevo Diario de Badajoz*, que se hace pasar por católico, sostenido por la influencia y el dinero de algunos católicos, se deleita reseñando las funciones teatrales en el santo tiempo cuaresmal, sin exceptuar las semanas de Pasión y Santa.

¡Qué poca... aprensión!

Las Hermanas de la Caridad de Nevers, poseen, una heredad que vale 30 mil francos.

Y se les reclama por impuesto la suma de 25 mil.

Un colega pregunta: ¿Cómo se llama esta figura?

Pues... Mendizabal, el del gran latrocinio que dijo Melendez Pelayo, pudiera contestar.

Y á su falta, cualquiera de los amigos de la llamada desamortización.

Un periódico de Madrid, dijo que España «quiere libertad, amplitudes jurídicas, expansiones democráticas».

No estamos conformes.

España lo que quiere es gobierno. Y por tanto, que se marche lejos de aquí el liberal sistema.

Con ésto y con venir otra clase de gobierno, se salvó la triste situación que atravesamos.

Y de las expansiones democráticas no hablemos, que ya se sabe, por desgracia, lo funestas que son.

Eso sin contar con otras de menor cuantía, v. gr., alguna carta democráticamente expansionada que por la sarta de disparates y desatinos que contenga nos pueda servir de *chirigotero pasatiempo*.

Oiga el *Nuevo Diario de Badajoz*:
¿Recuerda cuando se lamentaba de las amarguras que se le hacían pasar al *insigne novelista*, autor de la impía obra *Lourdes*?

¿Recuerda de aquél Prelado francés á quien trató tan irrespetuosamente por referir á Zola?

Pues Mr. Ricard, como ya dijimos en tiempos, publicó una serie de cartas á Zola, causa del mal humor del *Nuevo Diablo*, y mereció una carta laudatoria en nombre de S. S. del Cardenal Rampolla, de la que el *independiente* no sabemos que haya dado cuenta.

Y ahora tenemos la satisfacción de anunciar que las cartas de Mr. Ricard han sido traducidas al castellano por el Reverendo D. Agustín Mirach y Carbonell, presbítero.

De ello hablamos en otro lugar, sin haber recibido de regalo ningún ejemplar; que acá se recomiendan las cosas por el hecho de ser buenas.

No hacemos como el *Nuevo Diario*, que mediante el regalo de un ejemplar ó el tanto por línea, recomienda libros indecentes, como los de la *Duquesa Laureana*.

Gente previsora.

En Montemayor (Salamanca) no há mucho fué robado un estanco.

Los ladrones se llevaron dinero. ¿Tabaco? ¡Ni un mal pitillo!

Amantes de su pellica el tabaco no cogieron; si lo cojen y lo fuman no disfrutan el dinero.

Sin duda que el rayo hirviente de marras debe haber llegado por allá, é hizo á los cacos penetrar en los abismos que encierra ó contiene el tabaco, y se dirían:

Si los efectos de la llama refleja de la materia ignea de mil soles ya nos tiene sofocados con tanto caldeamiento ¿á qué añadir la caldeación del tabaco?

En Ayden (Bélgica) ha ocurrido una explosión de dinamita.

Dícese es otro atentado anarquista. Este y otros muchos casos por el mismo orden nos dan la medida de los bienes que nos ha traído la regeneración política. ¡Y qué haya tontos que á pesar de lo que sucede aun crean que el sistema liberal es cosa buena y nos ha regenerado!

Llega á nuestro poder un trozo del papel impreso *Las Dominicales*, y leemos:

«Nos dicen de Bañolas que un fabricante de aquella población hace entrar en el trabajo á sus obreros á las cinco de la mañana, y si algún trabajador se descuida, llegando cinco minutos más tarde, ya no tiene trabajo durante toda la semana, sino al lunes siguiente.

Demófilo, contesta:

Si el descuido es el sabado y no entra á trabajar hasta el próximo lunes ¿estaré sin trabajo durante toda la semana?

Vamos, hombre, vamos, que no porque seas librepensador estás autorizado para dar por bien dicho lo que digas mal.

Sin que te valga el ser empujado por el rayo hirviente del Sr. V. y Ulloa.

Es decir, no de ese señor, sino del que él habló en aquél párrafo en que en alas de su soñadora fantasía se remontó á los astros y después vino á caer en la olla familiar.

La que se hallaba en un estado de coición grandísimo, superlativo de grande, señor *alguien*, gracias á la llama refleja de mil soles.

Un periódico demócrata publica lo que que ha costado al Brasil el alzamiento de Rio Grande y que se amplió con el movimiento de la escuadra en Rio Janeiro.

Según leemos, costó hasta fines del pasado Septiembre 130.000,000 de duros.

Y dice el periódico demócrata aludido:

«Con otra revolución por el estilo puédesse, desde luego, dar como un hecho la ruina del Brasil.»

Pues ese es el camino que siguen todos países víctimas de las liberales revoluciones.

Las expansiones libero-democráticas resultan carísimas, otro superlativo á los pueblos.

¡Qué cara es la regeneración política de la sistema, señor Ulloa.

De un periódico republicano:

«Siendo la unión de todos los republicanos condición hoy necesaria é indispensable para que todos nuestros sufrimientos se acaben y todas nuestras penalidades terminen, aquel que á la unión republicana no contribuya con todas sus energías, no será republicano, no ama á su patria. No lo olvidéis.»

No lo olvidamos.

Así mismo sabemos que vuestros sufrimientos no acabarán, ni terminarán vuestras penalidades.

Porque la unión republicana es un mito.

O más... claro, un imposible por la propia condición vuestra, señores republicanos.

Y por eso cuando oímos hablar de Presidencia de Juntas directivas de la Unión Republicana, decimos: ¿Y eso es algo?

¡Cal... No es nada, á pesar de la *marmitta de la Esposa y de los hijos*.

Crónica de Badajoz.

Al fin nos favoreció el buen tiempo para que pudieran salir todas las procesiones anunciadas. Solo el martes hubo algunos temores de que se suspendiera la del Señor de la Humildad por causa de la llovizna que empezó á caer al medio día; pero después se despejó la atmósfera, quedando una tarde apacible y serena. Los demás días no ofrecieron duda, y más bien se experimentaba calor en algunas calles.

Del orden de las procesiones y arreglo de los pasos nada nuevo hay que decir, todo se ha hecho como en los años anteriores, sin quitar ni poner. Las efigies, buenas en lo general, lucirían mucho si los pasos estuvieran mejor arregados, y la indumentaria se reformara algo; pues exceptuando la Virgen de los Dolores que lleva un hermoso manto, las demás, y sobre todo las del *Huerto y Prisión de Jesús*, dejan mucho que desear, si es que de plano no puede asegurarse que no debería permitirse su salida sin que antes se les hicieran las debidas reparaciones.

Las autoridades ocupando dignamente su puesto, sin distinción, y el pueblo, el verdadero pueblo, llorando las calles y las iglesias con bastante compostura y devoción, ya que algunas excepciones, siempre vergonzosas y lamentables, solo sirven para hacer resaltar más la regla general.

La visita de sagrarios el Jueves Santo concurridísima á todas horas, desfilando por delante de los monumentos, para adorar á Jesús Sacramentado, las autoridades, corporaciones, comisiones de los cuerpos de la guarnición, colegios, escuelas y la inmensa mayoría del vecindario.

De los monumentos tampoco tenemos nada nuevo que decir, remitiéndonos á las revistas de los años anteriores. La situación precaria de las parroquias y conventos impide desplegar mayor ostentación en el adorno y alumbrado; y harto se hace con sostener el culto decorosamente, aquí donde se carece de cofradías sacramentales, que son en todas partes donde se hallan establecidas, auxiliares poderosísimos de los Sres. Curas y demás encargados de las iglesias. Por hoy creemos que este mal no tiene remedio en Badajoz, y solo nos queda la esperanza de mejores tiempos.

El jueves falleció en la posada del *Caballo Blanco*, donde estaba alojado, el Pbro. D. Rodrigo Hermoso, que vino comisionado para llevar los Santos Oleos á Fregenal y pueblos de su arciprestazgo. Ayer se le dió sepultura eclesiástica con funeral de primera clase, al que asistió todo el clero parroquial, varios señores, dignidades, y canónigos, algunos señores beneficiados y el capellán del Hospital, á donde fué trasladado el cadáver después de hechas las necesarias diligencias en el juzgado municipal.

Algunos parientes del finado llegaron ayer tarde, pudiendo todavía disponer de la inhumación del cadáver, que al efecto permaneció algunas horas en la capilla del cementerio. R. I. P.

El martes empezará el Ilmo. Sr. Obispo á administrar el sacramento de la Confirmación en las parroquias de esta ciudad, antes de salir á practicar la santa visita en los pueblos de la diócesis. Dicho día confirmará en Santo Domingo, el siguiente en San Andrés, el jueves en Santa Maria la Real (San Agustín) terminando el viernes en la Concepción. La hora señalada para dar principio todos los días es la de las diez, y los niños ó adultos que hayan de confirmarse, deberán llevar una papeleta expresiva de sus nombres y apellidos y su domicilio actual.

Al cerrar estos apuntes llegan á nuestros oídos rumores de haber ocurrido algun alboroto anoche al entrar la procesión de la Virgen de la Soledad en su iglesia. Como no tenemos datos concretos, no queremos formar juicios que pudieran ser ó exagerados ó deficientes. Cuando sepamos pormenores comunicados por personas fidedignas, si el asunto lo merece, ya diremos nuestra opinión sin rodeos ni eufomismos, segun nuestra invariable costumbre, llamando á cada cosa por su nombre.

Entre tanto, y con la esperanza y el deseo de que lo sucedido no tenga importancia, ni redunde en desdoro de nuestro pueblo, no añadiremos una palabra más, terminando con desear á todos nuestros lectores felicísimas pascuas ahora aquí en la tierra, y la resurrección eterna con Cristo en el cielo.

EL CORRESPONSAL,

Badajoz 13 de Abril de 1895.

Sección General.

Con la solemnidad de otros años háñse celebrado en esta Parroquia los cultos de Cuarema y en especial los de Semana Santa. No podemos extenderlos en detalles. La mucha asistencia á los actos religiosos prueba es de que la fé se conserva en este pueblo, á pesar y mal que pesa á los enemigos de nuestras creencias, en esta, por fortuna, en muy escaso número.

De los oradores sagrados, cúmplenos felicitar á nuestro querido amigo el Pbro. D. Pedro Gómez Cortés, que el Viernes Santo predicó en este pueblo por vez primera y con razón recibió muchas enhorabuenas. El Jueves Santo y en días anteriores ocupó la Sagrada Cátedra nuestro compañero D. Angel Pérez Cortés, Cura Regente, y los lazos de compañerismo que con él nos unen, nos privan de tener el gusto de dirigirle justas frases de alabanza.

Hermoso rasgo.—Leemos:

«Las hijas del cabo de cañón del *Reina Regente*, D. Eusebio Soler Alcaraz, asisten como educandas á un colegio privado de Cartagena.

Presentóse días pasados en el colegio la pobre madre de las citadas niñas á satisfacer á la profesora las mensualidades que adeudaba, y manifestarle que en vista de la precaria situación en que había quedado por la muerte de su esposo, retiraba á sus hijas, pues no contaba con medios para el pago de la enseñanza.

La profesora, doña Amalia Gómez, además de no admitir el pago, advirtió á la infeliz señora su deseo de que las niñas continúen asistiendo á clase, sin retribución alguna por su parte.

¡Muy bien!

Mi felicitación más entusiasta para esa profesora, por la acertada idea que tiene de su magisterio, que si es obra de cultura, puede ser también ejemplo de caridad.»

Hacemos nuestra la felicitación.

La viuda de Zorrilla.

«Ni la intervención del arzobispo de Valladolid ha movido al Ayuntamiento de aquella capital á desistir del acuerdo que priva á la viuda de Zorrilla de la pensión que disfrutaba.

Basta que Valladolid entero lo pida para que se quede sin pensión la viuda del inmortal poeta. ¡Si éste hubiera sido concejal!

Cortamos del *Heraldo de Badajoz*:

Dice *El Estandarte*:

«Los individuos que componen las minorías catlista y republicana son antes políticos que españoles.»

Estos conservadores no se paran en pelillos. ¿Han querido los Sres. Salmerón y Mella que el país supiera á qué atenerse respecto á la última crisis? Pues no hay más que negarle la patente de españolismo.

El Sr. Salmerón en su discurso del 3 del actual mes, hizo grandes elogios de Su Santidad León XIII en términos que no pueden ser más imparciales, tratándose del hombre que más encarnizada guerra ha hecho contra la Iglesia Católica.

Todos poco á poco van haciendo justicia al jefe de la Iglesia, pero es necesario que con hechos prueben la sinceridad de sus declaraciones.

Se ha convertido á la religión católica en Monistrol de Monserrat, D. Juan Casanovas, maestro auxiliar de la escuela protestante de dicha villa, que desde hace más de 13 años ha estado afiliado á aquella secta odiosa.

L'Asino, periódico italiano, dice que á consecuencia de la persecución que multitud de periódicos dirigen contra la masonería en todas las naciones, aquella institución se halla en decadencia y muy desprestigiada, y que en Italia al menos se presentan muy divididos los afiliados.

Y nosotros decimos: *Deo gratias*.

Se ha encargado de la Dirección del periódico conservador *El Nacional* don Adolfo Suárez de F. gueroa, que fué hasta anteayer director de *El Resumen*, diario fusionista clerofobo.

¿Cuándo se encarga *Demófilo* (el de *Las Dominicales*) de la dirección de *La Epoca*?

VARIEDADES.

ÉL Y YO

Él, D. Leopoldo Cano, ha escrito.

UN HÉROE MAS

(De *Chapel-Zuri*.)

Mudo, grave, terco, hostil,
marchaba un asno cerril
(de esos de á legua por hora)
ante la locomotora
de un tren de ferro-carril
(monstruo que abortó un problema,

del progreso fiel emblema,
que avanzaba raudo y ciego;
con las entrañas de fuego
y una nube por diadema).
"¡Paso... gritaba el coloso
con aullido pavoroso;,
y el rucio sin hacer caso,
caminaba al mismo paso,
displicente y desdénoso.
"¡Aparta! ¿No me conoces?
repetía el tren á voces;
pero el asno con desdén
dió el rebuzno de ¡Alto el tren!"

y... le soltó un par de coces.
Mártir de la vil acción
fué el soberbio garañón:
y siempre ha de ocurrir eso
cuando ante el tren del progreso
camine la tradición.

LEOPOLDO CANO.

Yo, Leocadio Calvo, he escrito.
UN TREN MENOS.
Cierta labrador cansado,
en fuerte caña apoyado

cruza por unos senderos
atestados de agujeros
y con abismos al lado.
Muy cerca el ferrocarril
lanza silbido sutil
y resoplidos sin cuento,
cual si le diese tormento
ser esclavo del rail.

—¡Anda!—dice el campesino
entre risueño y mohino—
Si de esa llanura sales
verás lo poco que vales
para el áspero camino.

—¡Ignorante!—grita el tren—
No me conoces tu bien
cuando te explicas así;
pues, si quiero, por ahí
puedo caminar también.
Mártir de su tontería
estrellose el mismo día:
y siempre ha de ocurrir eso
si quiere el tren del progreso
correr sin freno ni vía.

LEOQADIO CALVO.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESULTURA RELIGIOSA
EN MADERA.

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-
PAJES DE MADERA, COMO PARA
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y
SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados
Carazones.
Imágenes del Crucificado.
Imágenes del Buen Pastor.
Imágenes del Niño Jesús.
Imágenes de Virgenes de to-
das las advocaciones.
Imágenes de Santos y Santas
Imágenes de Angeles.
Imágenes representando el
Nacimiento del Salvador.
Imágenes representando la
Sagrada Familia.
Imágenes representando to-
dos los Pasos de la Pasión y
muerte de N. S. Jesucristo.
Imágenes representando
asuntos Bíblicos
Altars, Retablos, Templetes,
Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacin-
to Calsina é Hijos, calle del
Consejo de Ciento, núm. 294,
Barcelona.



ZAPATERIA
DE
RUFINO CHISCANO.
14, Plaza de la Constitución, 14.
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA
DE
Manuel Ateleye.
Calle de Sevilla, número 14.
Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR

DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad
Económica de Amigos del País de Ba-
dajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Ex-
posición Regional Extremeña, de Bada-
joz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas
fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PESETAS

Capital suscrito	pesetas 18.621.563'27
Activo	" 15.004.675'94
Siniestros pagados	" 986.228'93
Capitales en curso	" 39.364.854'77
Reservas	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía es-
pañola Delegaciones y personal para fomentar el se-
guro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del
Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimen-
tel, Sub-Inspector.

LA CUBANA

GRAN CONFITERÍA, PASTELERÍA Y COONALES

Premiada en la Exposición Regional Extremeña.

DE

SEBASTIAN NICOLAS.

15, Francisco Pizarro, 15.

BADAJOS.

Exportación de toda clase de dulces y de
más artículos que trabaja esta casa.

Recomiendo como especialidad Café tos-
tado mezcla de Puerto Rico y Moka á 6 pesetas
kilo, exijase siempre el nombre de esta
casa que lleva en todos los embases.

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Burgueses y Proletarios.—Pan y Cateci-
mo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Provi-
dencia?—Credo Católico-tradicionalista.—El
Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Erro-
res y horrores contemporáneos.—¡Picaros
frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa
lectura, se venden todos ellos en casa del au-
tor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al pre-
cio infimo de diez céntimos de peseta; se abo-
na á los libreros el 25 por 100, y sin el menor
recargo se remiten á correo vuelto.

CURACIÓN RADICAL

DE

CALENTURAS PALÚDICAS

y sean terciarias, cuartanas ó cotidianas

POR LAS PÍLORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE.

Se remiten certificadas á vuelta de
correo, dirigiéndose al autor: Farma-
cia de Mestre, Puertollano.

PRECIO 3 PESETAS.

Se venden en la droguería de la Se-
ñora Viuda y Sebrino de Vicente To-
más Pérez, Villanueva la Serena.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Callego, Candela y C.^a, Valencia

CASA SUCURSAL EN CORDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente
al ramo, desde lo más barato hasta lo más
rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en ade-
lante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000
pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos
talares.—Brocados, Brocateles, Damascos, Pa-
sos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y
precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes
escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oros, canutillos y demás artículos para bo-
dar.

Imprenta de Uceda Hermanos.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritu-
ra, para uso de los seminarios y del clero
por L. Baeuez y F. Vigouroux. Traducción
de D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Antiguo Testamento. Dos tomos en cuarto.
Precio 11 pesetas, franco de porte.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.
—Valencia, en la de D. José Martí.—Alican-
te, la de D. Pedro P. Martinez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al
traductor, Valencia, Mar 55, 2.º, quien hará
rebaja proporcionada á la importancia de los
pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que
comprende el Nuevo Testamento.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FELIX SARDÁ Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene
varios de los artículos del Sr. Director de la *Revista
Popular*, que más permanente interés ofrecen para
la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra,
que con tanta aceptación viene publicándose, con-
tienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la *Biblioteca ligera*; El
II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lectu-
ras y ejercicios para las principales festividades del
Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V,
Artículos políticos religiosos, publicados en distin-
tas épocas y periódicos, y precedidos de un discur-
so preliminar sobre el periodismo y la Propaganda;
El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado se-
gular, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferen-
cias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volu-
men en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñe-
tas de adorno, y hermosa encuadernación con plan-
cha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica,
6 lujosamente encuadernado en tela y plancha
dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y cor-
rado. Puede remitirse el importe en letra de
facil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certifica-
do en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals,
Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona, y
ne casa los Sres. Corresponsales de la misma.

LA LOZANA EXTREMEÑA.

FABRICA DE CHOCOLATES

movida á vapor

DE

VICENTE SANTOLALLA,

BAJO LA DIRECCION DE

ANTONIO M.^a LOZANO.

Villanueva de la Serena.

Estos Chocolates, por su pureza y es-
merada elaboración, son inmejorables,
habiendo obtenido la más favorable
aceptación de cuantas personas los han
probado.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa
á mis jabones, es la mejor prueba de su bon-
dad.

Los precios son baratísimos y á quien lo so-
licite se le envían listín de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

Ó SEA

INSTRUCCIONES PARA LOS ENFERMEROS

POR EL

Rdo. P. Francisco Saurina y Serra,

PRESBITERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACIÓN
DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO
CORAZÓN DE MARÍA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por
el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Cate-
drático de la Universidad de Barcelona,
Miembro de la Real Academia de Medicina,
y en un juicio crítico muy favorable por el
decano de la facultad de Farmacia de Barce-
lona, el Doctor D. Federico Tremols y Bo-
rrell, la tenemos de venta en la Administra-
ción de LA LID.

SIN DIOS
SIN PAN Y SIN HONRA

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opusculo, se vende al precio de
20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Fran-
cisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales
librerías católicas.

EL AMOR CRISTIANO.

Libro en prosa y en verso, dedicado á los
niños, á los jóvenes y á todos los hombres de
buena voluntad, por D. Miguel Amat y Maes-
tre, doctor en derecho civil y canónico, con
un prólogo de D. José María Martínez y Tor-
tosa.

Se vende el texto de esta obra, en la im-
prenta de los Sres. D. Manuel y Vicente Gui-
jarro, Plaza del Progreso, 5, donde se ha edi-
tado, al precio de dos pesetas. Tan luego se
terminen los grabados ó láminas, que han de
adornar la obra, se entregarán, á los que aho-
ra compren el texto, sin abonar nada.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se pro-
porcionan en buenas condiciones (precios de
las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral.
Si se hace alguna consulta, envíese el sello
para la respuesta.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

OBRITA ORIGINAL DE

D. Alberto J. de Thouss Moncho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su
precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Beni-
a, provincia de Alicante, remitiendo su importe en se-
llos de correos.